

Defensa del trabajo (y de los trabajadores) en la obra de Bob Dylan

Pere J. Beneyto
(Universidad de Valencia)

La reciente concesión del premio Nobel a Bob Dylan ha provocado, más allá del brote corporativista entre una parte del gremio literario, un renovado interés por el impacto cultural y social de un cantautor que, según la Academia Sueca, habría *"creado una nueva expresión poética dentro de la gran tradición americana de la canción"*.

Su trayectoria creativa supera ya las cinco décadas, con niveles de producción realmente extraordinarios, tanto en términos cuantitativos (desde su primera grabación en 1962 ha compuesto más de 650 canciones, agrupadas en 69 álbumes¹) como cualitativos, trascendiendo fronteras generacionales y de género (folk, rock, country, blues), creando un estilo propio capaz de integrar renovación musical con dignidad literaria, alternando el aliento épico y la crítica social con el simbolismo intimista e incluso críptico.

Su primera etapa estuvo muy influida por la canción protesta de músicos folk como Woody Guthrie y Pete Seeger, especialmente el primero, muy

¹ Los textos originales pueden consultarse en la web oficial del autor:
<http://bobdylan.com/songs/>

vinculado al sindicato IWW (*Industrial Workers of the World*, cuyos militantes eran popularmente conocidos como los *wooblies*), la defensa de los inmigrantes y la denuncia de las injusticias sociales, al que rinde homenaje en su primer disco (*Song to Woody*) evocando su mundo de pobres y labriegos, cantando "...a los corazones y la manos de los hombres que vinieron con el polvo y se fueron con el viento", en clara referencia a los obreros víctimas de la depresión social de los años treinta que describiera Steinbeck en *Las uvas de la ira*.

En 1963 publica su segundo álbum (*The Freewheelin'*) con canciones protesta contra la discriminación racial (*Oxford Town*), la guerra (*Masters of War*), las armas nucleares (*A hard rain's a-Gonna Fall*) y el sistema sociopolítico de la época en *Blowin' in the Wind*, que pronto se convertiría en himno de lucha y esperanza para toda una generación:

¿Cuántos caminos debe recorrer un hombre antes de que lo llaméis hombre?

¿Y cuantas veces deben silbar las bombas antes de ser prohibidas para siempre?

La respuesta, amigo mío, vuela con el viento

La respuesta vuela con el viento

¿Cuántos años puede existir una montaña antes de disgregarse en el mar?

¿Y cuantos años han de vivir algunos antes de que les den la libertad?

La respuesta, amigo mío, vuela con el viento.

La respuesta vuela con el viento²

Eran los años de mayor expansión del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos que Dylan define, y defiende, como el inicio de un ciclo de cambio colectivo (*The Times They Are A-Changin'*) que, paradójicamente, acabará afectando a su propia trayectoria pues, tras una estancia en Europa con los Beatles, evolucionará progresivamente tanto en su música, cada vez más próxima al rock (para pasmo e irritación de los puristas), como en sus letras (*Another side of Bob Dylan*, 1964), cada vez menos políticas y crecientemente orientadas al monólogo amoroso y simbolista.

Desde entonces, su itinerario presenta notables oscilaciones de carácter tanto vital (accidentes, depresiones, enfermedad), como artístico (producción constante pero desigual) y civil (crisis religiosa, recuperación secular) en una gira interminable (*The Never-Ending Tour*) que lo ha consagrado como icono musical de influencia global (más de 100 millones de discos vendidos) y trayectoria creativa inagotable aunque de expresión en ocasiones errática: de los conciertos en solidaridad con Bangladesh (1971) y de homenaje a Allende (1974) a su intervención ante Wojtyla en un Congreso Eucarístico (1997) o aparición en spots publicitarios de automóviles.

Con todo, la cuestión social y, más específicamente obrera, emerge puntualmente en las diferentes

² Las traducciones proceden de la edición española, publicada en 2007 por Alfagura, del *Bob Dylan Lyrics* original. Para la audición del tema en este caso puede utilizarse el siguiente link: https://www.google.es/?gws_rd=ssl#q=bob+dylan+blowin%27+in+the+wind

etapas de su producción poética, desde el *North country blues* (1964) al *Working Man's blues n° 2* (2006), pasando, entre otras, por *Union sundown* (1983), conformando un relato que alterna el lamento por la crisis industrial, la crítica a la globalización con la defensa del trabajo y la dignidad de los trabajadores, cuya influencia puede rastrearse en la obra de otros autores contemporáneos de Dylan como John Lennon (*Working Class Hero*, 1979), Bruce Springsteen (*Factory*, 1978), Donna Summer (*She Works hard for the money*, 1983).

El *Blues del Norte*³ forma parte del tercer disco de Dylan y da cuenta del impacto social provocado, a finales de los años cincuenta, por el cierre de la mina de hierro a cielo abierto más grande del mundo situada en Hibbing (Minnesota), la ciudad en la que el cantante se había criado:

*Venid junto a mí, amigos
y os contaré una historia
de cuando las minas manaban hierro rojo
pero el cartón cubría las ventanas.
Y ahora los ancianos en los bancos
te dicen que el pueblo está vacío
(...)
Luego cerraron un pozo
y se perdió más trabajo
y el fuego en el aire se helaba
Un hombre vino a decirnos
que al término de una semana
el pozo once se cerraba
(...)*

³ https://www.google.es/?qws_rd=ssl#q=bob+dylan+north+country+blues

*En el Este se quejaban
de lo mucho que pagaban
Nuestro hierro era un derroche
porque era más barato
en la América del Sur
donde los mineros trabajan por nada*

Veinte años después, en el álbum *Infidels* (1983), publicado tras superar la crisis religiosa que le llevó de su judaísmo originario al cristianismo renacido, incluye un tema que enlaza con el final del *Blus del Norte*, analizando las causas y efectos de la crisis de la industria manufacturera provocada por la deslocalización productiva:

*Mis zapatos vienen de Singapur
Mi linterna de Taiwán
Mi mantel de Malasia
La hebilla de mi cinturón del Amazonas
La camisa que llevo viene de filipinas
Y mi coche es un Chevrolet
Lo ensambló allá en Argentina
un tipo que gana treinta centavos al día
(...)
Este vestido de seda es de Hong Kong
Y las perlas de Japón.
El collar del perro viene de la India
Y la maceta de Pakistán.
En los muebles dice "Hecho en Brasil"
donde una mujer sin duda esclava
lleva a casa treinta centavos diarios para
una familia de doce
Para ella es un montón de dinero
(...)
Mucha gente se queja de que no hay
trabajo*

*Yo contesto: "¿Cómo dices eso
si no tienes nada hecho en Estados
Unidos?"*

Ya no fabrican nada aquí.

El capitalismo está por encima de la ley

Dice: "No cuenta si no se vende"

Cuando cuesta mucho hacerlo en casa

lo haces más barato en otro sitio

El estribillo que se intercala entre las estrofas apunta a la codicia como factor determinante del proceso de globalización que provoca la pérdida de empleo y debilita al sindicato (*Union Sundown*⁴):

Cae la noche sobre el sindicato

y lo que se hacía en Estados Unidos.

Estaba bien pensado,

hasta que la codicia se metió por medio.

El relato se completa con una obra maestra salida en 2006 de la factoría dylaniana con el título de *Blues del Trabajador*⁵, formando parte del álbum *Modern Times*, en la que adelantándose a estos tiempos de depresión económica y crisis del empleo, denuncia la devaluación salarial y la lógica de la competitividad:

*Hay una neblina vespertina posándose en
la ciudad*

La luz de las estrellas en la orilla de la cala.

*El poder adquisitivo del proletariado se ha
hundido*

El dinero cada vez vale menos.

⁴ https://www.google.es/?qws_rd=ssl#q=bob+dylan+union+sundown

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=YPPbQexwTR4>

*Dicen que los sueldos bajos son necesarios
si queremos ser competitivos.*

para terminar convocando a la resistencia y el
retorno a la lucha contra el enemigo, en un tono
que combina la ternura afectiva de una balada con
la épica de la una marcha de protesta social:

*Reúnete conmigo al final, no te demores
Tráeme mis botas y zapatos.
Puedes rendirte o luchar lo mejor que
puedas en primera fila
Canta un poco este blues del trabajador
(...)
Ahora el lugar está rodeado por
innumerables enemigos
Algunos deben ser sordos y mudos
No han trabajado ni un día en su vida
ni siquiera saben lo que significa el trabajo
(...)
Bien, navego de vuelta, listo para la larga
travesía,
zarandeado por los vientos y los mares.
Los mandaré al infierno y los pondré contra
la pared*

En definitiva, el viejo rockero y ahora nuevo Nobel
(a cuya recepción ya ha dicho que no podrá acudir
por estar trabajando), sigue siendo...uno de los
nuestros!

